

Monterrey, N. L. 14 de marzo de 1957.

Sr. Dr. D. Alfonso Reyes,
México, D. F.

Muy estimado Maestro:

De nuevo le escribo porque acabo de recibir la carta que esperaba y quiero comunicarle su contenido. No dudo que estas cosas sean ya de su conocimiento, de todas maneras se las digo por si alguna de ellas le es de utilidad. Son éstas: En Agosto de 1897, se vino Othón a vivir a Saltillo, donde gozó de una modesta canongía. En 1898 se fue a Torreón y en 1899 se estableció en Lerdo, Dgo. hasta 1906. El 21 de Agosto de 1904 escribió el "Idilio Salvaje", el cual se publicó hasta el domingo 16 de Diciembre de 1906 en "El Mundo Ilustrado". Sus últimos versos, fueron quizá los que hizo encontrándose muy enfermo en Aguascalientes en casa de Lupe. Pero según Don Jesús Zavala, y fiándose en el testimonio de la esposa del poeta, éstos fueron escritos en su casa, teniendo como tema a un afilador. El Sr. Pedro García R. vecino prominente de la Laguna, quien tuvo amistad íntima con Lupe Jiménez o Rodríguez (el dice que el segundo era su verdadero apellido) afirma que los compuso en Aguascalientes, por que Lupe se los mostró a él. Este mismo señor García lo dijo a mi buen amigo Don José de Luz Valdes, así mismo le platicó que su amistad con ella perdió después de la muerte de Othón. Lupe tenía un hijo, no del poeta sino de un español, el Don Marcos que menciona en la carta, del cual siempre estaba temerosa pues él conocía sus relaciones con M. J. O.

La carta la encontró Don Pablo C. Moreno en poder de un viejo amigo del poeta que tenía una cantina en Lerdo, a donde acudían a tomar sus "Torreones" (tequila con bitter).

Según el señor García, la descripción de la heroína del Idilio Salvaje, la "india brava, de bruna cabellera y talla escultural y fina", coinciden con la de Lupe, que regenteaba una Hostería en Lerdo cuando Othón la conoció y según parece "tenía su historia".

Si hay alguna duda, o algún detalle que le interese especialmente no deje de comunicármelo, pues nosotras somos muy andariegas y tenemos oportunidad de ver a algunas gentes que puedan darnos más informes.

Una vez más le hago llegar mis cariñosos recuerdos para su esposa y para usted.

Altaír Tejeda de Tamez

P. D.

Las espigas ondulantes me están dando muchos dolores de cabeza, en un descuido las corto.